

# LA PROTESTA

año XXI

Oficinas: HUMBERTO P. 1175 - D. C. 2059, (B. Orden)

Buenos Aires, Domingo 20 de Mayo de 1917

Precio 00 5 centavos

(Porle pago)

Núm. 3069

CORRESPONDENCIA DE REDACCION  
A LA PROTESTA

Valores y giros diríjanse a P. Crudo

## Las libertades escritas

La libertad vive escrita, en todas las naciones, en libros de sacrosancta. La libertad es, como un objeto adorado que vive en cofre, como las piedras preciosas, y como estas también solo la lucen los potentados. Todas las naciones hablan, por medio de sus gobiernos, de libertades. La libertad en los labios, en la pluma, en la prensa y en el libro. Todos se sienten dignos de invocar la libertad; desde el esclavo que muere resignado bajo el yugo de sus tiranos, hasta el peor criminal que es enronado por la ley asesina a los pueblos por medio de cruentas guerras.

Y de tanto invocarse inútilmente, la libertad hoy no es sino una abstracción, un ornamento pictórico o literario de todas nuestras manifestaciones. La hemos reducido al símbolo, a la palabra. La libertad vive escrita y la esclavitud vive en nuestra propia carne como una irritación, una ironía que no queremos comprender...

Los esclavos invocaban a la libertad porque se sienten esclavos, con ansias de emanciparse de sus cadenas. Los tiranos también la invocan como móvil de sus actos, porque con ella seduce a las multitudes, con ella cubre sus infamias ante los ojos de los demás, y con ella oprime mejor. La invocan los comerciantes, porque la libertad de comercio, la libertad de explotar, la libertad de vivir a costa del que produce lo necesario para la vida es la razón de su existencia. Hasta las leyes son hechas para la libertad. Se suman a todos ellos los escritores, los plumíferos alocos que en cada hora del día, sea leyendo a la patria, sea leyendo a los hombres también viven de la libertad. En todas partes, en todas las naciones, se la invoca para engañar, para oprimir y hasta para matar... Lo mismo el cura que anula el valor de la conciencia, el tirano que se asienta sobre las armas de los esclavos, el comerciante que explota el hambre ajena, que el esclavo que procura desahogar de los yugos y muere al fin aplastado.

Y así seguimos viviendo, continuando la farsa, remachando las cadenas, y murmurando u oprimiendo a nombre de la libertad. La libertad vive escrita, y en nuestras carnes la llevamos muerta. Lo necesario es entonces que la libertad muera en los libros y viva de una vez en nosotros mismos. Que la libertad no sea, como las piedras preciosas, guardada en cofre dorado, y usada solo por el potentado, por el burgués que la compra. Bendito el día en que todos los esclavos se levanten y rompan, incendien, y lancen a la hoguera todos los libros que tienen escrita la libertad: la carta magna, la ley, etc.; para imprimirla en la carne, en el espíritu, y volver la esclavitud para el libro. Entonces la esclavitud será escrita y la libertad vivida.

Leopoldo Ramos GIMENEZ.

## La suba del pan

Los dueños de panadería resolvieron, en reunión efectuada en el Centro de Patrones, elevar a 0.35 centavos el precio del pan. Toman esta determinación en vista del creciente encarecimiento de la harina. Muy natural que los burgueses que explotan esa industria, recurran a ese medio para que no mermen sus ganancias.

Cuando la última huelga de obreros panaderos, economistas de pacotilla afirmaron que la pretensión de los esclavos de las cuadradas perjudicaba a la población, pues al exigir más sueldo y menos cantidad de harina en la diaria labor, obligarían a los dueños de panadería a subir el precio corriente del pan. Pero no tuvieron en cuenta, que lo que precisamente agravaba la situación era la creciente formación de los estratos harineros que, juntamente con los acaparadores de trigo, exportaban este producto en gran cantidad al extranjero, dejando en plaza apenas lo

necesario para el consumo de la población y desapareciendo por lo tanto la competencia comercial que abarata los precios en los artículos y, principalmente, en los de primera necesidad.

La burguesía panaderil, no pierde con la suba de la harina un solo centavo de las ganancias que, mensualmente, ha calculado su avaricia deben pasar a las arcas en que acumula el oro, amasado con el sudor de los obreros, como lo hizo con el sudor de los obreros, tratando de que se elabora el pan de cada día que nutre a la inmensa clase social. Hay que conocer a fondo la situación vergonzosa en que trabajan los panaderos; el ambiente malo en que se respira en los talleres sordidos; la jornada de 12 a 14 horas (la mayoría nocturna) que efectúan en cambio de un miserable jornal que apenas les cubre las necesidades más apremiantes de la vida; hay que saber la organización interna

de tan bestial trabajo y los perjuicios que acarrea una labor excesiva bajo una temperatura subita, por el calor de los hornos, para comprender la justicia que encarna el peyorito de los obreros, en sus repelidas y violentas huelgas, y justificar también sus violencias.

¿Por qué el pueblo, ante la suba del pan acordada por la sociedad patronal, no pide cuenta a los burgueses de panadería de sus ganancias, como lo hizo con el sudor de los obreros, tratando de que se elabora el pan de cada día que nutre a la inmensa clase social. Hay que conocer a fondo la situación vergonzosa en que trabajan los panaderos; el ambiente malo en que se respira en los talleres sordidos; la jornada de 12 a 14 horas (la mayoría nocturna) que efectúan en cambio de un miserable jornal que apenas les cubre las necesidades más apremiantes de la vida; hay que saber la organización interna

## LA RESPONSABILIDAD

Una disección completa del concepto de responsabilidad exige conocimientos científicos experimentales que distamos mucho de poseer; sin embargo, la observación de la vida y de los fenómenos sociales sugieren reflexiones que serían capaces de dar al traste con tal prejuicio, si no esquivara tan fuertemente en la mentalidad de los hombres.

Las generaciones actuales marcan un corto período de la vida planetaria; son, en cierta medida, supervivencia de las preteritas y llevan en sí el germen que ha de informar a las venideras.

El individuo es un simple viviente de las condiciones hereditarias y fisiológicas en que se ha desarrollado. Todas las acciones que ejecuta, concientes o reflejas, son, en gran parte, la resultante del juego de influencias internas o activas combinadas con las reacciones pasivas del organismo que, impresionando el cerebro por medio de los sentidos, determinan la actividad en una dirección más bien que en otra.

Fundándose en el libre albedrío, la responsabilidad presupone una absoluta independencia volitiva; si aquí existe una ilusión metafísica, si la voluntad no es la causa primera de nuestros actos y, por el contrario, está subordinada a fuerzas que le son extrañas, hunde la responsabilidad por falta de base y con ello todo el armatoste jurídico y legislativo del cual es el eje a la vez que el punto de partida.

El absurdo, a semejanza de la mentira, no puede existir aislado; para sostener a ésta es inexcusable inventar otras nuevas; admitiendo aquí como principio, forzosamente habría de aceptarse las aberraciones derivantes. Todo el derrotero de leyes y reglamentos que gobiern el desenvolvimiento de la personalidad sancionando los actos humanos, son ramificaciones del mismo tronco, del absurdo primordial, engendro de mentes alucinadas, cultivado con especial esmero por las clases dirigentes al objeto de perpetuar la estolidez general sobre la cual se asientan los inícuos privilegios que disfrutan en detrimento del resto de la especie.

El recto raciocinio bastaría por sí solo para relegar a la categoría de mito la hipótesis de responsabilidad, si la ciencia biológica no la hubiese pulverizado y reducido a la nada asignando a la dinámica humana una génesis plenamente determinista.

La herencia, el medio cósmico y el ambiente social son los agentes que conforman la estructura del ser humano en sus aspectos selectivo, moral y físico. ¿Cómo explicarnos la manifestación de aptitudes totalmente opuestas en individuos de una misma familia, o medidas desde la cuna a igual régimen y habiendo recibido idéntica educación, si no es en virtud de la ley de herencia?

La acción del medio cósmico resulta con tal evidencia, que podría parecer ocioso insistir sobre ella.

Bajo un cielo gris, encapsado, el espíritu siente deprimido, inclinado a la misantropía; en cambio, el fulgor solar de un hermoso día predispone a la sociabilidad y al optimismo. Las condiciones de una ofensa guardarán, en muchos casos, estrecha relación con la altura de la columna barométrica en el

momento de recibirla.

Las circunstancias de latitud y de clima imprimen a una raza rasgos generales, así en el orden físico como psicológico, que no dejan lugar a duda.

La indolencia, la sobriedad, una tendencia a la alimentación vegetal, la impulsividad, son atributos característicos de los indígenas de regiones cálidas; en tanto que los naturales de países fríos se distinguen por una mayor actividad, son más reflexivos y en su alimentación abundante, la carne desempeña papel principal.

El ambiente social parece ocupar un lugar preeminente entre los factores que modelan la entidad psicológica del individuo; la educación es susceptible de hacerle reaccionar neutralizando a la par los efectos de la herencia y la acción cósmica.

Extraído de los *Boletines Sociales* de la *Revista Socialista* de Buenos Aires. La responsabilidad en el ámbito de la abstracción social; se adaptará al nuevo medio y, con el tiempo, el que estaba llamado a ser un bandito se habrá transformado en persona decente, capaz de llenarse de noble indignación ante los que matan o se apropian de lo ajeno por procedimientos ilegales.

No; el ser humano no puede ser responsable de sus acciones. Atomo impalpable en el concierto del Universo, la actividad por él desplegada en múltiples aspectos es un reflejo más o menos vivo del mundo que le rodea y le absorbe conjuntamente con los que le precedieron. Una ojeadita somera por los dominios de la psicología revela que la autonomía volitiva es abstracción hueca, que las facultades sensoriales, bajo la acción ineludible de las circunstancias mesiológicas, constituyen la función rectora del dinamismo humano.

Establecida la responsabilidad como regulatriz de la vida de relación, logra ser mantenida e imponerse, gracias a la fuerza armada, que la estulticia de los de abajo sumerge a la perversidad de los de arriba; una vez demostrada su inexistencia, emerge la injusticia intrínseca de los castigos y premios con que los propagadores del régimen social presente pretenden orientar a la humanidad hacia la suprema perfección.

La responsabilidad es, pues, un concepto abstracto, una hipótesis peligrosa e inútil, que el hombre de ciencia ha eliminado ya del campo de sus investigaciones y el profano estudioso no ve aparecer por parte alguna. Sólo los interesados en obscurir el camino a la evolución del pensamiento, en colaboración con sus lacayos intelectuales, se erigen en defensores de la misma; el error y la mentira encuentran siempre en ellos combatientes decididos en la lucha secular que contra la verdad vienen sosteniendo, más nunca consiguen eclipsarla enteramente, que la humanidad jamás descendió a un grado tal de abyección que dejara de producir algunos cerebros sanos donde adquirir un inconmovible refugio, y mientras sobre la corteza terrestre alentara un solo individuo gozando la perfecta integridad de sus facultades mentales, la verdad sería impensablemente irradian

iría dilatándose su esfera de acción, otros hombres experimentarían su beneficio infuso, sentirían, a su vez, ansias de co-

nocerla y, comprendiendo que para satisfacerla era imprescindible despojarse de todo prejuicio, mostrarse profundamente refractarios e irrespetuosos frente a las ideas y creencias que indefectiblemente se trataría de inculcar, adoptarían una actitud de franca independencia no admitiéndolas sin haberlas previamente avaluado en el crisol del libre examen.

PEREZ A.

—(o)—

## Ridiculeces socialistas

Cada día que transcurso más ridiculo y payaso nos parecen esos políticos, que tienen la manía de llamarse socialistas y creer que entienden algo de socialismo.

Ahora se les ha pegado la protocolar costumbre (sin duda es esta una enfermedad contraída por los arrepaños en el Parlamento) de festejar cualquier simpleza con banquetes, lanchas y otros excesos, en los que pronuncian discursos elocuentes y se ponen de pie en homenaje a cualquier futilidad...

El Centro Socialista de la sección 13.ª ofreció un lunch al grupo parlamentario en homenaje a su «cien años labor parlamentaria», realizada en beneficio, creemos, de las «clases» pobres a quienes las «clases» ricas roban descomunalmente, y cuyo mal efecto remedio gracias a las benéficas leyes leídas por los legisladores socialistas.

Todos los inútiles diputados acudieron al lunch, con excepción de Iberlaca y Justo, que amparados en su asistencia motivos de salud. Los festejados hablaron, con la elocuencia que los caracteriza, agradeciendo profundamente el homenaje, y versando también sobre diversos asuntos, vinculados a la vida y acción del Partido.

¿Cuál será esa labor parlamentaria, que festejan con un lunch los tabicados que en ese país dicen en llamarse socialistas? ¿Los podrían decir que mentan que llevan viviendo del presupuesto nacional?

¿Nos podrían decir que mejoran Argentina ha reducido la cuestión económica a una simple rifa partidista, que pone de manifiesto las ambiciones de los que pretenden regenerar a esta sociedad corrupta, cooperando al afianzamiento del régimen de los privilegios, que significa la perpetuación de un orden de cosas que el socialismo no pretende destruir en sus fundamentos básicos, sino reformar en sus exteriorizaciones, en sus efectos.

Nada nos extraña de la actitud asumida por los que se han convertido en parásitos del Estado, en las actuales circunstancias, frente a la guerra y a la crisis económica que asola a este pueblo reduciendo a los trabajadores a precaria situación. Pero si nos causa extrañeza, al par que nos admira, la conducta colectiva de ese rebaño de hombres, que espera de un tan gran cúmulo de inconsecuencias la actitud que corresponde asumir frente al Estado brutal y a la burguesía esquilmadora.

Indudablemente los socialistas argentinos se han enfermado de esturdez y protocolismo...

—(o)—

## La pantomima de hoy

Hoy desfilará por las calles de Buenos Aires el cortejo grotesco de las cofradías religiosas que infestan a la gran urbe... a la ciudad esplendorosa, más culta y civilizada de Sud América. Los demócratas cristianos invadirán nuestras calles en una demostración de fuerza retrógrada, haciendo pública ostentación de símbolos sangrientos, en una síntesis bochornosa de la moral primaria que pretende imponerse al mundo en esos momentos de general desconcierto.

El resurgimiento del espíritu religioso en los pueblos, ante el choque brutal de las pasiones en esa formidable lucha de los intereses, se manifiesta en forma alarmante. La religión, que en épocas pasadas se dedicó a conquistar a las almas, desde el altar y el pulpito de las iglesias; desde los rincones miseriosos de los confesionarios, en los que la impúdica buscaba en el sensualismo los secretos de los cuerpos pueriles; en los conventos, en la sombría vetustad de los claustros, en que se atrofiaba el cerebro y se pervertían

## SUSCRIPCION:

Suscripción mensual ... ..	\$ 1.50
Exterior ... ..	\$ 1.80
Número suelto ... ..	\$ 0.05

los más generosos sentimientos; no conformes, decimos, los ministros de la religión falsaria, con imponer durante muchos siglos su dictadura moral a los pueblos embrutecidos, se presentan hoy, en pleno siglo XX, a la luz del día, dispuestos a «unablar batalla», en el escenario social, a los partidos políticos que bregan por la conquista del poder en el campo cénico de la política.

Penas y asco da contemplar el estado moral de este pueblo; la cobardía ingenua de esa masa inerte que se presenta impasible a los más grotescos arrebatamientos. Buenos Aires, la mayoría del pueblo amorfo, carente de ideas y aspiraciones, irá, atraído por la bullanguera discordancia de los fimos y las marchas patrióticas, a formar parte del desfile. Irán los eternamente aburridos y los eternamente hambrientos, a distraerse por igual, avientando la nostalgia que oprime sus almas, el hambre que tortura sus estómagos, jaurías sediciosas, exhibiendo los harapos que cubren sus carnes, en las cuales dejó indelebles huellas el látigo de la tiranía, la mordedura cruel del infornio.

Y el bochorno y el escamio se cercarán sobre la cabeza de los satisfechos, de los adivos que organizan la caravana, mientras el agorero pajarraco del clericalismo lanza sobre la ciudad más culta y civilizada de Sud América el grito insolente de sus improperios.

¿Qué hacer para detener el avance del fantasma negro, que pretende poseionarse de nuevo de las conciencias, sembrando en los corazones el odio y la vilaza? Necesario es poner una valla al torrente que amenaza desbordarse. No es posible que el pueblo, y mucho menos el «clero» en la medida que significa el retroceso de la humanidad a preteritos tiempos. Es hora de empezar a obrar en forma conveniente, contrariando la reacción clerical que desde tiempo ha se viene manifestando en esta República de jesuitas, disfrazados de liberales.

—(o)—

## LAS HUELGA

### En el Cerro y Sierras Bayas

El movimiento huelguista que desde hace nueve días vienen sosteniendo los obreros de los frigoríficos situados en el Cerro, (Montevideo), continúa sin solución, pues los señores explotadores tienen el propósito de vencer por el hambre a los hombres que tan solo reclaman una ínfima parte de lo mucho que les pertenece. Esta propensión capitalista está debidamente apoyada por el Estado, el cual, como buen aliado, ha puesto incondicionalmente a su servicio a la policía y tropas de línea y caballería, que guardan noche y día los establecimientos, protegiendo a los inconscientes que se prestan a ser los traidores de su propia causa.

El bárbaro proceder de las autoridades, puesto en práctica en esta emergencia con el propósito de ahogar en sangre la aliva rebelión de los parias, sometidos al infame régimen que reina en los frigoríficos, antros de dolorosa explotación humana, evidencia claramente la brutalidad actual frente a la exigencia de los que sólo hacen uso de la libertad que reside en el espíritu de las leyes...

Nuestra voz ha de levantarse potente, justiciera y acusadora, contra los infames gobernantes que se escudan tras una fingida democracia para criminalizar al pueblo. Lo que la policía está hoy realizando con los obreros es simplemente bochornoso: se masaca al pueblo, se encarcela a los hombres activos, se lanza sobre la libertad ciudadana un baldón de ignominia. Y todo por defender los intereses de capitalistas extranjeros que especulan con el hambre y el dolor del pueblo.

¡Compañeros, hermanos de infortunio, residuos de las fábricas, pírrafas del taller arrojados a los antros de explotación para satisfacer los insaciables apetitos de los vampiros del capital, pres-





## LITERARIAS

## LA PATRIA

La Patria, rincón de Tierra,  
con sus fementidas artes,  
funda leyes y baluartes  
y a la Paz brinda la Guerra.

Ante su insulto, se aferra  
tal odio por todas partes,  
que con enojos estandartes  
militares de alma perra...

¡Truenan cañones! Ya rugen  
las buesas, al acercarse,  
y, al chocar, los cuerpos cruguen...

¡La Patria, a los guerreros  
que consigueron... lisiarse...  
les da empleo...! ¡Pordioseros!

Antonio Zapata GARCÍA.

## A TI...

Oh! muchedumbre doliente,  
Tú, la vil escarnida,  
con un esigma en la frente,  
mal renuncias en la vida!

Tú que vas adolorida  
marchando por la pendiente  
del dolor, siempre transida  
cual un escarnio viviente!

¡Por qué no vas al rescate  
de tu tierra y de tu pan,  
sin tener al acicate?...

Y lucha, con fiero afán  
sin que te doble el embate  
de la canalla más truhán!

E. NIGMA.

## La última noche

—Madre... tengo mucho frío! Esta no  
che no vendrá Manuela. No me oculte la  
verdad...

—Duerme, hijo mío, duermes.  
La anciana inclinó su carria pálida y  
anhelosa sobre la almohada donde re-  
posaba la cabeza de su hijo enfermo,  
en inevitable trance de muerte, y sollo-  
zó silenciosamente.

Llovía; las gotas caían continuas y  
regulares, requetando en las azoteas;  
los gemidos del viento susurraban un  
miserere en la noche oscura y lóbrega  
como un alismo; y una gotera del  
techo filtraba en la pared largos hilos  
de agua plateados y sinuosos. La estancia  
yacía en un mortal silencio, la llama  
de la lámpara disminuía lentamente, y  
la viejecita repasaba entre sus temblo-  
rosos y afilados dedos, las cuentas lus-  
trosas, negras, carcomidas, de un an-  
tiquísimo rosario. De la cabecera de la  
cama pendía una imagen de cierta vir-  
gen, patrona de las mujeres, allí en la  
lejana aldea perdida en las mona-  
das de Lombardía, y un ángel del  
Regedor, que al resucitar los pobres  
despojos de la luz, parecía el espectro  
del Dolor o la encarnación verdadera  
de un andrajoso y fúnebre pordiosero.

Cuantas veces él le pediera que re-  
tirase esos ídolos inservibles, la madre-  
cita buena, devota, supersticiosa como  
toda aldeaña llena de achaques y pro-  
curaciones, juntaba las manos en actitud  
suplicante e intercedía por ellos. Que  
mal le hacían, siendo tan callados, tan  
sumisamente humildes en su eterna mu-  
dez? ¡Acaso ellos perjudicaban a su  
hijo que, al fin y a la postre, era un  
ateo incorregible? Al contrario, desde  
que los pusiera allí habían alejado los  
males espíritus, las tentaciones perversas  
de Lombardía, y las enfermedades malignas. Así  
justificaba la presencia de tantas estatuas  
religiosas esparcidas encima del blan-  
co mantelito del velador, tejido en las  
noches pasadas en vela; y así los ado-  
raba como a viejos amigos que evoca-  
ban los pedazos de su distante terruño.

—Madre... hace frío... ¡por qué no  
cierras la puerta? La luz se apagó,  
prendió otra lámpara.

—Ya la he cerrado; cúbrete bien!  
Ahora la encenderé...

De puntillas, para evitar todo ruido,  
se acercó a una mesita y encendió  
un cirio al Cristo. Luego volvió al lado  
del enfermo. ¡Cuántas noches pasadas  
en esa forma, junto al lecho del en-  
fermo incurable! ¡Cuántas veces temió per-  
derlo en un acceso de la tos fatal e  
inaplazable, que lo arrastraba exhausto  
y delirante hasta el mismo borde del  
sepulcro! ¡Cuántas angustias sumadas a  
una triste verdad como es la tisis! Do-  
ceto hacía dos largos meses y así no  
había sufrido ninguna mejora su que-  
brantada salud. Ahora sí que odiaba  
a todos aquellos que le arrebataban al  
único hijo; se lo quitaban, malditos, en  
la plenitud de la vida... Esa era la jus-  
ticia humana... ¡Mentira! ¡Mentira!

Allí estaba ella para asegurarlo, allí  
postrado y moribundo estaba él para  
acusar. El mal no era hereditario; los  
robustos y sanos labradores de su tie-  
rra no conocían el terrible flagelo; solo  
en la ciudad se atrapaaba, tantos eran  
los conductores del desastroso germen  
fábricas, talleres, conventillos, y hasta  
el mismo ambiente era un propagador.

Si ella no hubiera venido al país que  
prometía el bienestar y la holganza;  
su hijo viviría. Esta tierra prometida  
era la perdición de las razas vigorosas  
que venían de allá, allende los mares.  
Aquí se venía con el ansia loca de  
vivir mejor, de disfrutar, y hasta  
pensar en sus labores; pero hasta des-  
embarcar para caer en el desencanto y

la desanimación.  
Creían llegar a un país fantástico  
y disinto a la madre tierra, donde todo  
fuese felicidad, donde todos fuesen her-  
manos unidos por los lazos de comu-  
nes ideales y aspiraciones forjadas al  
unísono, donde no se viesen los doloro-  
sos cuadros de la miseria y el ham-  
bre humano; y ¡oh! formidable realidad!  
todo era ilusión: por fuera, grandeza y  
luz, suntuosidad en los palacios, pro-  
fusión de luces y adornos, bullicioso  
tránsito de riquezas sacadas a lucir a  
los fulgidos resplandores de la luz ar-  
tificial, en fin, toda la seducción ex-  
terior de las grandes ciudades, del ce-  
lestial progreso y la civilización en  
marcha; y por dentro, bien oculta, la  
vergüenza de la sociedad, es decir, las  
impurezas del lujo, los desperdicios del  
poder, las lacras purulentas enfangadas  
y asquerosas por los inaccesibles, los  
inabichables, los puros en el hábito, pe-  
ro no en la conciencia (podría opinar  
que la mayoría no conoce ese orga-  
nismo impalpable del alma).

Esio es lo primero que sospecharon  
sus asombrados ojos de inocente ex-  
tranjera, al ver pulular, como voraces  
buitres tras inalcanzable presa, a los ni-  
ños hambrientos, desahogados y en-  
fermizos, condenados desde la cuna a  
vagar para comer como rabiosos y a  
coser canes; destinados por una ley con-  
vencional de los hombres, a ser des-  
preciados, golpeados y encadenados des-  
de el desdichado momento que nacie-  
ran hasta el instante de acabar sus  
días en la calle, sobre el duro suelo,  
en los manicomios, dentro de una  
camisa de fuerza, o en los presidios  
sobre el pútrido jergón que les sir-  
viera de camastrero.

Cuando ella y su hijo tuvieron que  
luchar para comer lo indispensable; cuan-  
do, lo que debían pagar para poder  
vivir bajo un mal techo, tuvieron que  
disputarlo con un sordido e intratable  
campesino, propietario de departamentos en  
pésimas condiciones, húmedos, oscuros,  
sin ventilación, lúgubres como calabozos;  
cuando vieron obligados a trabajar,  
ella de sirvienta y él de fundidor, en  
tallas, recien entones, pudo abarcar en  
toda su extensión la pobre vida de es-  
plotados; él, con el temor de ser des-  
pedido a la menor falta, precisado a  
sufrir las vejaciones insultantes de sus  
superiores; ella, soporandando resignada,  
las groseras órdenes de sus amos, unos  
esposos con infancias de señores, que po-  
seyendo una mediocre fortuna conseguida  
a costa de incalculables privaciones, vi-  
daban de cual pasta habían sido he-  
chos.

Inmarcescible dignidad humana com-  
prada al vil precio del dinero. ¡Cuántas  
heridas sangrientas y apesotos se es-  
conden tras la infame máscara de la  
dignidad y la pureza! ¡Cuántas con-  
ciencias ruinosas cubiertas por las apa-  
rentes engañadoras de falsas honra-  
des e inmundas prohibiciones! ¡Cuánto  
basura mezclada con el oro! Todo ca-  
riles de vidrio, todo oropel que debie-  
ra servir de cortinajes a un cadalso  
enorme, capaz de contener en su ta-  
blado a esa flor llamada pomposamen-  
te "Sociedad", carcomida en su seno por  
infinitas borras, ávida de desenfrenos  
bánicos, sedienta de placeres reguen-  
tes, insaciable del brillo, luz y co-  
lores, amante del fausto que deslumbra  
y atrae, que seduce, corrompe y envi-  
lece.

Y su hijo era una víctima como tan-  
tas: sería un caído más, un vencido  
de la vida, un derrotado del trabajo...

—Madre... me ahogo... una congoja  
sofocante sube por mi garganta... dad-  
me agua... dadme de beber...

—Toma, querido, esto te hará mu-  
cho bien... se apresuró a responder  
la madre, verduciendo en sus secos y  
descoloridos labios, unas gotas de un  
caliente incoloro. — Procura conciliar  
el sueño, te aliviará bastante y maña-  
na podrás salir a ver el sol.

—Madre, no puedo... no te aflijas...  
mañana yo no lo veré. Siento en mí  
como una paz desconocida y tranquila  
que refresca mis mejillas, apaga el ar-  
dor de mis sienes e inunda de cal-  
ma mi espíritu; es el posar adios que  
me da la vida.

—No hables así — añadió ella en-  
jugando el salado surco que dejaban las  
lágrimas al desprenderse de sus artu-  
gadas órbitas; — tú sanarás, el cielo  
no permitirá que tú te precedas... Ve-  
rás... — agregó tratando de sonreír en  
su dolor.

—La primera vez se aproxi-  
ma, iremos los dos a coger flores a  
los prados frescos y lozanos, corre-  
mos libremente por los campos embal-  
samados de perfumes puros y forale-  
cedores, y viviremos juntos una dicha  
sin fin, exenta de amargas contrarie-  
dades.

Los ojos redondos, cadavéricos y  
apagados del físico, relampaguearon en  
un último y supremo destello; sus pá-  
mulos hundidos y apesagados, a falta  
de sangre, tomaron un tinte terro-  
roso; y su boca, contraída por el es-  
fuerzo, quiso sonreír en su última es-  
peranza, pero una mueca atroz, espas-  
máticamente horrible, como la risa sardó-  
nica de un bufón agónico, solo pudo  
dibujarse en su afán y plegar de la  
boca exangüe.

—¿Quién está contigo, madre? ¡Ha  
venido Manuela?

—Tú estás conmigo, hijo mío... Ella  
ha quedado en venir apenas despue-  
se el día.

—No me engañes, madre... no ha ve-  
nido porque me tiene miedo... no es  
estado la horripalante... ¡Pobre mujer!... ¡E-  
l novio de un incurable!... la amada pre-  
senciada del esposo de la muerte!... ¡Ella,  
tan buena y sencilla, tan laboriosa y  
afectuosa... Yo la voy, madre... Aquí  
está... al lado mío... ¿no la ves madre?

—Madre, no viene... hasta ella me  
abandona...

Y llamó para siempre. Su cuerpo se  
esforzó cuan largo era y su cara tomó  
la livida expresión de una momia. Es-  
taba muerto.

Según floviendo; la gotera se des-  
lizaba en la pared; y el viento me-  
dulaba una triste miseria...

Roberto SPERONI.

## Desde Bahía Blanca

## REGIMEN CARCELARIO

Gimen los hombres en la maldita  
ergástula, hilitados los más y degra-  
dados la mayoría.

El régimen burgués, tártaro tanto  
como vandálico, engendra en sus co-  
digos y leyes refinadas la deprava-  
ción más inominosa. Añadamos a la  
sodomía que se ejerce en las cárceles,  
la tolerancia del juego y la peca con  
palos de dimensiones de facones, o  
bien de mano, y al mejor cristador  
y jugador de naipes, la consideración  
de los guardianes y jefes.

Añadamos a la ignorancia de los re-  
cluidos, el trato salvaje de parte del  
alcáide mayor cuando se trata de al-  
guien que considera su superior, mor-  
talmente hablando, o bien con algún  
indomable y digno hijo del arroyo,  
que le echa a las claras y sencillas ra-  
zones. Y añadamos, en fin, el estado  
de todos los delinquentes: es en  
cuanto a ellos, refiriéndonos por supuesto  
a los indigentes) el trato que se les  
da y la enseñanza que reciben al llegar  
al antro sepulcral.

Estamos entre las rejas como el  
mayor criminal, y aquí se emplea el  
rigor más cruel, torpe y brutal, con-  
tra aquellos que se sabe tienen alguna  
instrucción. Y delante de las narices  
para baldón del país, tenemos el es-  
plandimiento que nadie acata por Dios. Es  
algo que causaría risa como lo es toda  
ley, si fuera de estas par, des podríamos  
caminar. Pero aquí contemplamos  
el semblante vándico de cualquier  
imbecil, unido de autoridad, que la-  
dra cuando habla y muere cuando  
puede. Desde el alcáide, i. o. que quie-  
re imitar por lo atroz, al sanguinario  
Rozas, y por por la audacia y talento,  
(si es que aquí tenía dos adornos),  
hasta el llavero más ruin, todos juegan  
a entrecruce a costillas de los des-  
graciados y al amparo de la ley.

El uno pasando naipes, el otro co-  
mando y el de más allá, permitiendo  
es el caso que al final de cuentas,  
los pesos van de mano en mano, y a  
final al bolsillo de los ladrones cus-  
tos. El reglamento está para que se  
lea uno más, y en él indica unas  
cuantas "bellezas" que los recluidos  
deben respetar, pero el alcáide amata:  
Si uno llega sin cobijas va se puede  
morir, que aunque darle deben según  
la ley, el alcáide las tiene para ven-  
derlo o para dadas, y chitón. Ni pla-  
to, ni cuchara, ni hostias; aquí no  
hay más que terror y obediencia ciega,  
y guay del que se atreva a levantar un  
grito, o escribir una línea; si no for-  
ma bien, si forma male canina torcido,

—Sí... sí... — contestaba ella, estru-  
jando desesperada la manía del techo.  
Era el delirio, la hora temida, el terri-  
ble momento de la reacción fatal.

—¡Oh, ven amada!... acércate... ¡ver-  
dad que estoy mejor? Ahora viajare-  
mos, seremos muy felices, no nos se-  
pararemos jamás... ¡Por qué no te acer-  
cas, amada?... ¡Qué hermoso día! Pa-  
rece que renaciera la naturaleza: las  
flores abren sus pétalos al beso del sol,  
los pajarrillos gorjean en las enramadas,  
en los tejados, en todas partes... Yo  
también quiero cantar alegremente...  
mucho... me acompañará Manuela y tú,  
madre... ¡Oh, qué bello es vivir... que  
lindas las costumbres de los labriegos...  
cuán risueños son en sus hogares cuan-  
do vuelven cansados de sus rudas ta-  
reas!... Madre, ¿yo seré labrador como  
mis abuelos, como mi padre ausente...  
quiero? Tendremos una casita blanca  
y chiquita, con un estanque y un bos-  
quecito donde podamos pasar siempre...  
Yo curaré y verás después...

—Duerme, tanto hablar te fatiga.

—Dejame, ¿no ves que vuelvo a la  
vida?... Madre, esas imágenes religiosas  
me quitan el sosiego, retrálas... no  
comprenden que evitan mi resable  
cimiento y hacen gestos y signos es-  
horribles a morir?... Mira... mira co-  
mo rie el Cristo desahogado, mientras  
sus manos y pies tienen de sangre la  
cruz de su calvario... mira como mue-  
ven sus mandíbulas descarnadas y sus  
ojos parpadean de ira e impotencia...  
¡Echalo... échalo pronto... pero échalo!

La excitación violenta, sobrehumana,  
venecion su delicada consciencia y co-  
yo inerte, temblando de indignación y  
de coraje.

—Madre, no viene... hasta ella me  
abandona...

Y llamó para siempre. Su cuerpo se  
esforzó cuan largo era y su cara tomó  
la livida expresión de una momia. Es-  
taba muerto.

Según floviendo; la gotera se des-  
lizaba en la pared; y el viento me-  
dulaba una triste miseria...

ción Racionalista", a beneficio de la  
institución y del fondo Pro-Escuela.

El acto tiene un doble carácter, que  
hace que se recomiende a todos los  
amantes de la educación, pues además  
de ofrecer una velada instructiva con  
la representación de la comedia dra-  
mática en tres actos de Roberto Pay-  
ró, "El Triunfo de los Otros", obra  
noche, tiene el propósito de reunir  
cuya tósis es digna de que se le co-  
fondos a objeto de llevar adelante la  
propaganda racionalista que desarrolla  
dicha institución.

La conferencia, cuyo tema es: "Edu-  
cación y Evolución", estará a cargo  
del profesor Atilio Medaglia. Además  
el melodista, señor Fernando Orlandi,  
prestará su desinteresado con-  
curso, cantando varias piezas de su  
repertorio.

Esperamos, pues, que esta noche  
el salón del Giuseppe Garibaldi, será  
el punto de cita de todos los amantes  
de la educación.

AMERIC.

—(6)—

## Un burgos sinvergüenza y... socialista

El ciudadano Pedro Botelli, dueño  
de una fábrica de fideos, sita en la  
calle Independencia 3721, convencido  
de que los padres del socialismo par-  
te no han de llegar algún día a manejar  
las riendas del Estado, después de una  
larga y profunda reflexión optó por  
dar su voto a dicho partido, con la  
esperanza, según dicen, de que el do-  
ctor Justo, una vez que sea presidente  
de la república, no se olvidará de él  
en el momento histórico de la repa-  
ración del queso nacional.

Pero, mientras tanto esto no sucede,  
el "ciudadano" Botelli aprovecha la  
oportunidad excelente, y sin ninguna  
mal intención, para engullir otro  
queso, amasado con el sudor de va-  
rios esclavos que horricamente pro-  
ducen en el asqueroso y antihigiénico  
barracón, que el orgulloso llama  
mita fábrica.

El obrero que tiene un poco de co-  
nsciencia y vaya a trabajar en esa fide-  
lería, no puede aguantar mucho tiempo  
sin hacer oír su voz de protesta, ante  
tan infame explotación.

Pero el "socialista" Botelli, que es  
más zorro que el mismo doctor Dic-  
kman, viendo el peligro que para sus  
intereses bastarían, resalta los obre-  
ros de conciencia, los vigla constan-  
temente, y en la primera oportunidad  
que se le presente, pone a su juego toda  
su hipocrita astucia para que se vayan  
o, a último extremo, expulsarlos de su  
casa. Esto les sucedió a dos obreros,  
por no querer amoldarse como los bu-  
ros hipocritas que allí trabajan, a todas  
las exigencias del amo, y por haber  
desertado del taller el 1.º de mayo,  
en contra la voluntad de dicho señor.

Ahora el "ciudadano" Botelli, puede  
dormir tranquilo, seguro de que los  
esclavos que revientan en su casa,  
no protestarán por el miserable salario  
que les paga, ni por la asquerosa al-  
canda que les da, en cambio del pe-  
sado y forzado trabajo que le hacen.

Y puede también seguir votando por  
el partido socialista con la seguridad  
de que éste es el mejor modo de  
buriarse del pueblo burro paciente,  
útil y apaleado. Pero a pesar de todo  
esto, es bueno que este señor no se  
olvide que entre el mismo pueblo, hay  
individuos que luchan y trabajan por  
el triunfo de una idea de justicia, que  
marcha sin interrupción hacia el bu-  
racin social que ha de establecer un día,  
terrible, devastador, arrastrando a to-  
dos los tiranos al abismo, para dejar  
tras de sí, bajo el cielo sereno, la  
igualdad y fraternidad triunfantes.

El señor Botelli, puede seguir vo-  
tando por el partido socialista hasta  
que estalle el rayo aniquilador...

Pedro DRH.

—(6)—

SALTA

Centro de E. S. Luz y Vida

A los Centros, Agrupacio-  
nes y Sociedades obreras que  
persiguen como finalidad la  
anarquía:

Compañeros, Salud!

Aquí en Salta, en este rincón ar-  
gentino, la explotación, la tiranía y la  
impotencia del pueblo, han hecho  
estrangos en la marcha ascendente de  
regeneración social.

Las compañías azucareras efectúan  
sus zafraes en una forma infusa, feudal,  
con sus esclavos los obreros, que,  
bajo el machete y el revolver de la

## El beneficio de hoy

Como se ha venido anunciando en  
estas columnas, se realizará esta no-  
che en el Salón Teatro "Giuseppe Ga-  
ribaldi", Sarmiento 2419, la función  
y conferencia organizada por la comi-  
sión de fiestas de la Liga de Educa-

—(6)—

política encubridora, se ven sujetos a tolerar todas las injusticias imaginables, de estos tufanos capitalistas que amasan sus millones con el hambre del pueblo.

El trabajador agrícola y el obrero de la ciudad, son maliciosamente embutidos por los alcoholeros y teólogos de la sociedad burguesa que ven en él un medio de sostener sus vicios y ambiciones de prebendismo.

Por estos motivos y otros muchos que quedan en el tintero, la propaganda anarquista y de organización obrera, se hacen muy necesarias.

Esto lo reconocen muchos jóvenes entusiastas que están dispuestos a iniciar una tenaz campaña contra este sistema de opresión.

Para ello, necesitamos la relación con todas las agrupaciones afines y también su apoyo, pues nuestra obra quedaría trunca si ella queda localizada y esclavizada aquí.

Queremos entonces que quiza sienta necesidad de hacerlo y pueda, nos envíe libros, periódicos, folletos, o lo que lo pueda constituir ayuda.

El centro de estudios sociales «Luz y Vida», fundado al calor del entusiasmo popular, demostrado con motivo de los actos realizados el 1.º de mayo, hará obra revolucionaria en esta región si los compañeros de otras partes no hacen oídos de mercader.

Los periódicos que quieran mandar nos números, los retribuiremos, ya sea en listas de suscripción con tal objeto o con los fondos del centro, cuando sea posible.

Toda correspondencia relacionada con la Agrupación, dirijase al Secretario General, José Medina, calle Pellegrini N.º 189.—Salta.

Mayo 15 de 1917. El Secretario.

## Contra la justicia histórica

Por la justicia y el derecho

Los compañeros procesados Vidal, Gonzalo y Sábado, no debemos permitir sean víctimas de la justicia histórica, después del asesinato de las camaradas Minna y Barros por la policía de Fírmata. Sería una ironía, una vergüenza las víctimas de una policía asesina son procesados por la justicia, mientras se absuelve a los criminales verdaderos.

Si hay conciencia en el pueblo, si hay hombres capaces de enfrentarse a la tiranía estatal para exigir justicia, la hora es esta para enfrentarnos.

La «Casa del Pueblo» de Rosario, invita a la realización de actos de protesta en todos los puntos del país, el tercer domingo de junio. Los Centros y Agrupaciones anarquistas tienen el momento para realizar una obra magna.

Es necesario que se levante el pueblo, ha hacer sentir su voz y que se ponga en nombre de la justicia y el derecho pisoteados.

Compañeros! Por nuestros presos, Vidal, Gonzalo y Sábado; por Alarcón, condenado a 20 años de presidio por el fiscal del crimen, como supuesto autor de la muerte de un krumiro; por Radowski y demás compañeros que sufren en las cárceles, respondamos al llamado de la justicia. Por la libertad!

—(o)—

## Agrupación Firmat

### Por LA PROTESTA

y por los presos de la Tierra del Fuego

Esta agrupación, teniendo en cuenta el estado precario porque atraviesa nuestra querida hija LA PROTESTA, debido al enorme gasto que ha realizado en máquinas y otros enseres para su afirmación diaria, y teniendo en cuenta que en la Tierra del Fuego se hallan sufriendo el encierro del presidio cuatro de nuestros compañeros jóvenes que en otra época se sacrificaron denodadamente por la libertad del pueblo sabiendo por el qué fue sanguinario Patón, y que son los compañeros: S. Radowski, Pekar, Karachini y el activador Castor Nekh—este último, que actualmente ha perdido la vista en medio del hielo perpetuo, fué procesado a raíz de un choque habido en una huelga en el Puerto entre patronales y la Sociedad de Resistencia—ha resuelto hacer imprimir la fotografía de Simón Radowski en pequeñas postales que se pondrán en circulación al precio de 0,10 centavos

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

## Funciones y conferencias

### LIGA DE E. RACIONALISTA

La comisión de fiesta de esta institución ha organizado una gran velada y conferencia para hoy domingo 20 de mayo, a las 8.30 p. m., en el salón Giuseppe Garibaldi, Sarmiento 2419, cuyo beneficio será repartido entre la Liga y el fondo Pro Escuela.

Se pondrá en escena la hermosa comedia dramática en tres actos del conocido dramaturgo Roberto J. Payró, cuyo título es: «El Triunfo de los Otros», interpretado por el cuadro de aficionados de la Liga. El señor Atilio Medaglia, dará una conferencia, desarrollando el tema: «Educación y Evolución». Además, prestará su desinteresado concurso a esta fiesta el notable melodista italiano, Fernando Orlandini, quien interpretará las mejores piezas de su repertorio.

Las entradas para este festival se hallan en venta desde ya, en el local de la Liga, Belgrano 2552, al precio de 0.80. Los niños gratis.

### SARANDI

#### C. «LIBERTARIOS UNIDOS».

Hoy domingo, a las 2.30 p. m., este centro de propaganda libertaria efectuará su 5.º matinee familiar en el salón-teatro «Sarandí», General Mitre 2871.

#### PROGRAMA

El cuadro «Albora» podrá en escena por primera vez en esta localidad el drama en tres actos de Sánchez Giral: «La Montaña de las Brujas».

Conferencia por B. Pereira sobre el tema: «Actualidades».—Declamación de poesías por la compañera Susana Martes.—El boceto dramático de Pedro Gori: «Lo de Mayo».

Precio de las localidades. Entradas hombres, 0.60; mujeres, 0.40.

Nota.—Esta función debía haberse efectuado el 29 de abril, pero debido al mal tiempo, fue postergada para esta fecha por lo que las entradas de entonces, son válidas para esta función.

#### A. Racionalista y C. «La Protesta» de Villa Crespo

El viernes 25 de mayo, a las 2.30 p. m., efectuarán una gran matinee y conferencia, a beneficio de «La Protesta» y del Ateneo, en el salón-teatro «Casa Suiza». Rodríguez Peña 254, presentando su concurso el profesor de ilusionismo, prestigiosidad y cartomancia, señor Raúl Villademayo, y el compañero Plutarco y niños Miñana.

#### PROGRAMA

«Elmo del Latorator», por la orquesta. La comedia en un acto de Sánchez Giral: «Casa o Cruz».

«Hijos del Pueblo». La tragedia en un acto, de V. Martínez Gutiérrez: «Rayito de Sol».

Conferencia por el compañero Gabriel Biaggiotti, sobre: «El Estado actual, el socialismo colectivista de Estado y el comunismo anárquico».

Juegos de ilusionismo y prestigiosidad por el profesor Raúl Villademayo. Cantos y bailes por los niños Miñana y compañero Plutarco.

La comedia en un acto: «Las dos joyas de la casa». Precio de entradas: Platea con entradas, 0.60 cts.; niños, gratis.

Nota.—La función, dado lo extenso del programa, comenzará a la hora indicada y con el número que haya de concurrentes.

Por entradas y programas, en «La Protesta» y en nuestra secretaría, Alvarez 837.

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

Igubide, titulado: «El cristo moderno».

4.º Conferencia por el compañero Leopoldo R. Giménez, sobre importantes temas de actualidad.

Entrada general, 0.80; niños gratis.

Realizarán una función, conferencia y baile, pro-biblioteca, el sábado 23 de junio, a las 9.30 p. m., en el salón «Unión e Benevolencia», Cangallo 1362.

Se pide a las demás instituciones no organicen funciones para esa misma fecha, a fin de evitar fracasos.

—(o)—

## DE REDACCION

Como para la publicación diaria de «La Protesta» solo estamos dos compañeros, ponemos en conocimiento de todos las camaradas que nos será imposible publicar aquellos artículos que, por su redacción, sea necesario reformar totalmente.

Advertimos a las sociedades, centros, ateneos y demás instituciones culturales, que toda nota para ser publicada debe venir sellada, a fin de comprobar su autenticidad.

También advertimos que no atenderemos la publicación de notas y avisos dados telefónicamente.

Los artículos no publicados no se constatan ni tampoco se devuelven los originales.

—(o)—

## TRAPOS LIMPIOS

En la imprenta se necesitan trapos limpios para limpieza de máquinas, a lo que avisamos a los compañeros que puedan responder a esta necesidad.

—(o)—

## Instrucción Popular

### LIGA DE E. RACIONALISTA

En su local, Belgrano 2552, realizará esta institución en el curso de la semana, los siguientes cursos.

Miércoles, de 7 a 8 p. m., Música; de 8 a 9 p. m., Corte y confección; y de 9 a 10 p. m., Medicina por el doctor Carulla.

Jueves, de 8 a 9 p. m., Esperanto; de 9 a 10 p. m., Francés.

Viernes, de 8 a 9 p. m., Aritmética; de 9 a 10 p. m., Gramática.

Sábado, de 7 a 8 p. m., Aritmética; de 8.30 a 10 p. m., Conferencias.

Domingo, de 9 a 10 a. m., Corte y Confección para trajes de hombre.

Curso de Estética a cargo del señor Jorge Gusch Leguizamón, que se dictará en el local de la Escuela Presidente Roca, Libertad 581, de 9 a 10 y 30 p. m., en los días y sobre los temas que a continuación se expresan:

1.º Literatura. — VII «Dante», Julio 7. VIII «Cervantes», julio 28. XIV «Shakespeare», agosto 18. X «Goethe», septiembre 8. XI «Victor Hugo», septiembre 29.

2.º Teoría Estética. — XII «Las Ideas Estéticas de Taine», octubre 20. XIII «La Emoción Estética», noviembre 10. XIV «Lo Bello y lo Póstico», diciembre 1.º.

Paralelamente a este curso, el señor Oreste de Zec dará de 10 a 11 a. m., en el Museo Nacional de Bellas Artes las siguientes conferencias: «Praxiteles, Lisipo y Scopas», mayo 27. — «La Escultura Romana», junio 17. — «La Escultura Gótica», julio 8. — «Michelangelo», julio 29. — «Rodin», agosto 19. — «El Retrato en Escultura», septiembre 9.

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

Taquigrafía, por Raíces.

Viernes, de 9 a 10 p. m., Dibujo por Mourliás.

Sábado, reunión de comisión y conferencias sobre temas educacionales.

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—

—(o)—